

¡Dios me llama por mi nombre!

Samuel aprende a escuchar a Dios (1 Samuel 3) · clase para niños (~50 min)

Base: 1 Samuel 3 (adaptado) · **Edades:** preescolar a primaria · **Versículo:** «Habla, Señor, que tu siervo escucha» (basado en 1 Samuel 3:9)

Verdad grande: Samuel era un niño que ayudaba en la casa de Dios. Una noche escuchó una voz: "¡Samuel, Samuel!". Él pensó que era el anciano Elí y corrió a verlo... ¡tres veces! Pero era Dios quien lo llamaba. Elí le enseñó qué responder: "Habla, Señor, que tu siervo escucha". Samuel lo dijo, Dios le habló, y Samuel creció escuchando y obedeciendo a Dios. **Meta:** que el niño sepa que Dios lo conoce y lo llama por su nombre aunque sea pequeño, que la voz de Dios se aprende a escuchar (en su Palabra), y que escuchar a Dios es también obedecerle, como las ovejitas que siguen a Jesús, su buen Pastor.

1. ¿Quién me llamó? (dinámica)

Un niño se tapa los ojos (o se pone de espaldas). Otro niño, en silencio, dice su nombre. El niño debe adivinar **quién lo llamó** solo por la voz. Repitan con varios. Luego diles: **"A las personas que conocemos mucho las reconocemos por la voz. Samuel todavía no conocía la voz de Dios... ¡pero la aprendió! Nosotros también podemos aprenderla."**

Conéctalo: "Dios me conoce, sabe mi nombre y quiere que yo aprenda a escucharlo."

2. La historia

Cuéntalo así Samuel era un niño que vivía en la casa de Dios y ayudaba al sacerdote Elí. Una noche, cuando ya estaba acostado y la lamparita de la casa de Dios todavía estaba encendida, escuchó una voz: **"¡Samuel!"**. Samuel se levantó corriendo y fue donde Elí: "¡Aquí estoy! ¿Me llamaste?". Pero Elí le dijo: "Yo no te llamé; vuelve a acostarte". Pasó otra vez... ¡y otra vez! Tres veces corrió Samuel donde Elí. Entonces Elí entendió: **¡era Dios quien llamaba al niño!** Y le enseñó qué responder: "Si te llama otra vez, dile: Habla, Señor, que tu siervo escucha". Dios lo llamó de nuevo: "¡Samuel, Samuel!". Y Samuel respondió: "Habla, que tu siervo escucha". Dios le habló, y Samuel creció escuchando a Dios y haciendo lo que Él decía. ¿Sabían que Dios también nos conoce por nombre? Jesús, nuestro buen Pastor, dijo: "mis ovejas escuchan mi voz y me siguen". Cuando escuchamos la Biblia, ¡estamos escuchando a Dios! ❤️

3. ¡Aquí estoy! (dinámica)

Llama a cada niño por su nombre, uno por uno, con voz suave: "[Nombre], [Nombre]!". El niño se pone de pie y responde fuerte: **"¡Habla, Señor, que tu siervo escucha!"**. Todos aplauden. Diles: así como yo sé sus nombres, **Dios sabe el nombre de cada uno de ustedes** y le encanta que lo escuchen.

4. Versículo con gestos

«Habla, Señor, que tu siervo escucha.»

Basado en 1 Samuel 3:9

«**Habla, Señor...**» → señalar al cielo con la mano; «**...que tu siervo escucha**» → poner la mano detrás de la oreja, como escuchando con atención. Repítanlo 3 veces: primero fuerte, después normal... y la última vez en un susurro, bien bajito (¡porque a Dios se le escucha mejor cuando hay silencio!).

5. Manualidad (elige una)

- **La orejita que escucha:** una oreja grande de cartulina con la frase "Yo escucho a Dios"; el niño la decora y se la lleva de recuerdo.
- **La lamparita de Samuel:** una lámpara o velita de cartulina con papel celofán amarillo (la lámpara de la casa de Dios que seguía encendida) y la frase "Dios me llama por mi nombre".
- **La ovejita del Pastor:** una oveja con algodón pegado y la frase "Las ovejas de Jesús escuchan su voz" (Jn 10:27).

6. Juegos (elige uno)

- **El Pastor dice:** como "Simón dice", pero con "el Pastor dice". Solo se obedece cuando empieza con "el Pastor dice". Al final recuerda: escuchar de verdad es también **hacer** lo que escuchamos.
- **Sigue la voz:** un niño con los ojos tapados debe llegar hasta el "pastor" del otro lado de la sala, guiado SOLO por su voz, mientras los demás hacen un poquito de ruido. ¡Hay que concentrarse en una sola voz! Así aprendemos a escuchar a Jesús en medio del ruido.

7. Dibujo

Que cada niño se dibuje a sí mismo con una oreja bien grande y una sonrisa, escuchando, con la frase "Habla, Señor, que tu siervo escucha" y su propio nombre escrito arriba (¡porque Dios lo llama por su nombre!).

8. Repaso y oración

Repaso: ¿Quién llamaba a Samuel de noche? (¡Dios!) ¿Cuántas veces corrió Samuel donde Elí? (tres) ¿Qué le enseñó Elí a responder? ("Habla, Señor, que tu siervo escucha") ¿Qué hizo Samuel cuando creció? (escuchar a Dios y obedecerle) ¿Quién es nuestro buen Pastor que nos habla hoy? (¡Jesús!). Cierren:

«Gracias, Dios, porque me conoces y sabes mi nombre. Enséñame a escuchar tu voz cuando leo y escucho tu Palabra. Como Samuel, te digo: habla, Señor, que tu siervo escucha. Y ayúdame a obedecer lo que me dices. Gracias por Jesús, mi buen Pastor. Te amo, Señor. Amén.»

Adaptación por edad

Preescolar Enfócate en "Dios sabe mi nombre y me llama". Mucho juego de las voces, el "¡Aquí estoy!" y el versículo con gestos. La idea de obedecer se enseña con "El Pastor dice".

Primaria Agrega que en ese tiempo casi no se oía la palabra de Dios (1 S 3:1) ¡y aun así Dios habló — a un niño!; que Samuel al principio no reconocía la voz de Dios (3:7) y la aprendió; y que Jesús dijo "mis ovejas oyen mi voz, y me siguen" (Jn 10:27): escuchar a Dios es también seguirlo y obedecerle.

«Habla, Jehová, porque tu siervo oye.» — 1 Samuel 3:9

✦ Emaús · Él Va Delante — sembrando temprano en el corazón de los niños. Para su gloria.